



ARCHIVO TERRITORIO MUSEO. PREPRINEO



ARCHIVO TERRITORIO MUSEO. PREPRINEO

Sos del Rey Católico

UNA ATALAYA DEL FUTURO TEXTO: Julio Conde

Es muy posible que desde esa roca-atalaya que hoy todavía llaman Feliciano ya otearan la llanura los pueblos suessetanos. Hay quienes piensan incluso que, no lejos de aquí estaba la ciudad de Corbio, su capital; aquella que el pretor de la Hispania Citerior Terencio Verrón ordenara asediar y destruir como respuesta a la sublevación de este pueblo ante Roma.



BIEN POCO TENDRÁ QUE VER EL SOS DE HOY DÍA CON EL CASTILLO OBJETO DE LA RAZZIA DEL AÑO 999 que al decir de unos quedó totalmente destruido por las huestes de Almanzor.

La fortaleza de Sos y su territorio aledaño cobró desde un primer momento un claro papel estratégico en la formación del territorio aragonés, tanto que historiadores como Antonio Ubieto Arteta nos hablan del Reino de la Val d'Onsella, un «reino» con una vinculación clara a la labor de unifica-

ción y estabilización del territorio por parte del rey Sancho Garcés I, que ya había recuperado la fortaleza de Sos allá por el año 908. Pero fue Sancho Garcés II el que ordenó la construcción de un fuerte-castillo en el 970 en su afán por consolidar el sistema defensivo de castillos en la llamada frontera de los Arbas, que ya había iniciado su padre. Sólo cinco años más tarde Sos era ya residencia real al albergar al rey Ramiro Garcés de Viguera, al que atribuyen el papel de comandante en jefe de la Frontera de los Arbas, la Onsella y el Gállego y es en el 1022 cuando Sancho III el Mayor, rey de los aragoneses y los pamploneses, consolida la fortaleza de Sos, junto con la de Uncastillo y otras fortalezas que le permitían consolidar esta frontera defensiva.

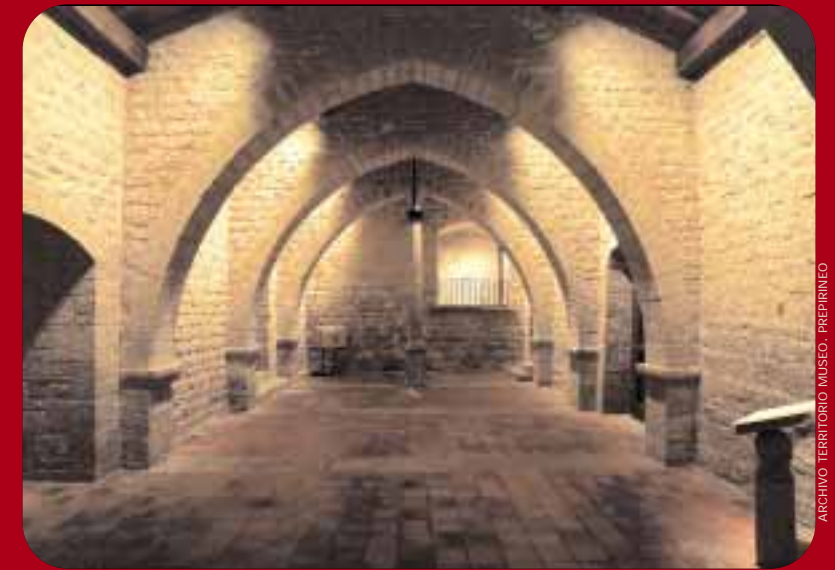
Sos fue asociado inicialmente por Sancho III el Mayor a su hijo primogénito García, rey de Pamplona, pero en el 1044 fue anexionado definitivamente por su hermano Ramiro I al reino de Aragón.

El Rey Alfonso I el Batallador vino a reforzar el castillo de Sos visitándolo durante algunos días en el año 1129.

Es en 1363, cuando el rey Pedro IV sitúa en Sos un puesto de aduanas de las Generalidades, potenciando la villa como centro administrativo y fiscal de la Val d'Onsella. También vieron desde la peña cómo en 1364 el rey navarro Carlos II y el rey aragonés Pedro IV el Ceremonioso se reunieron para firmar una alianza contra el rey castellano, Pedro I el Cruel.

Y fue este papel estratégico también el que decidió a Juana Enríquez a llegar al abrigo de la roca Feliciania. La hija del Almirante de Castilla, esposa de Juan II, abandonó la inestabilidad de la residencia real de Sangüesa para alumbrar un 10 de marzo de 1452 a su hijo, Fernando, en la casa de los Sada, en plenos disturbios sucesorios en el reino de Navarra entre los agramonteses (seguidores del rey Juan II) y los beamonteses (partidarios de Carlos de Viana).

Más de una vez regresó el ya Príncipe del Renacimiento a su pueblo natal, como hiciera para juntar más de mil hombres en Sos para controlar en la Canal de Berdún el avance de los franceses o para intervenir, aún de la lejanía a favor de las gentes de la Villa, aquella a la que tenía «en especial amor, más que a otra de este reyno, como la razón quiere». Hoy sus gentes le han rendido testimonio en aquella casa en que nació, donde después de muchos años de restauración para levantarla de la ruina se alberga desde 2003 un centro de interpretación sobre la figura del rey y el tiempo en que vivió.



Hoy Sos

se siente orgullosa de acoger ríos de gentes ávidos de sentir la historia, palpar la magia de estas piedras y sobre todo seguir disfrutando de la hospitalidad de la gente del caserío. Y verán, una vez más, desde este castillo, en la peña Feliciania, oteando... como desde hace mil años... cómo esta villa hoy, sigue siendo una atalaya estratégica para el futuro de Aragón





La villa seguirá teniendo protagonismo con Martín I el Humano, Alfonso V el Magnánimo, Felipe V y en los episodios bélicos de la guerra de Independencia.

Quienes se acerquen al recinto fortificado de Sos deben hacer un alto en una de las torres más esbeltas de Aragón, con permiso eso sí, del donjón de Biel, la vecina de Navardún y las de la Aljafería, el denominado portal de la Reina o de Malla, anteriormente llamado de la Fuente Alta. Se trata de un magnífico ejemplar de torre-puerta con tres buhardas amatacanadas, a juicio de algún autor, de las más antiguas de Aragón. También existen otras torres puerta como la de Jaca o de Sangüesa que, con las puertas de Zaragoza, Uncastillo, Levante y del Mudo, conforman las siete que sellaban el sistema defensivo del recinto.

Pero la batalla más dura de Sos no la pudo parar la fortaleza, su gran derrota fue ver

(página de apertura)
Vistas aéreas del
caserío de Sos

(página anterior)
Escudo de la Villa

Centro de
Interpretación Fernando
El Católico

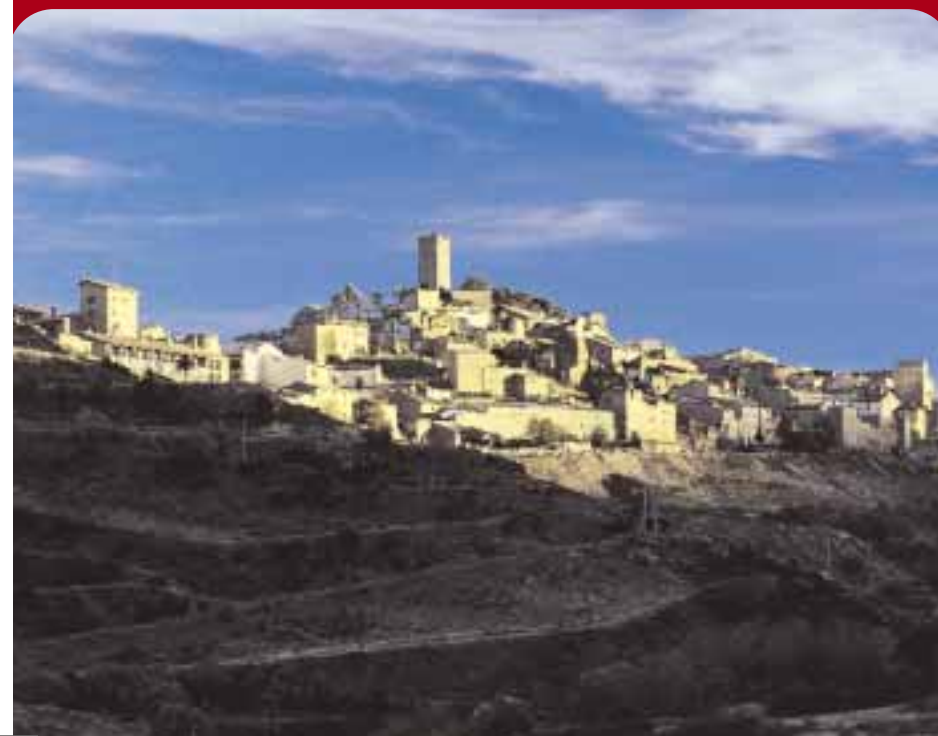
(arriba)
Maqueta de Sos. Centro
de Interpretación
Fernando el Católico

(abajo)
Panorámica de Sos del
Rey Católico

Torre defensiva

cómo sus hijos se iban durante años en busca de prosperidad en otras tierras, la postguerra y las migraciones urbanas de mediados del siglo XX vaciaron muchas de las edificaciones de la villa, la ruina de apoderó del caserío y aumentó la pérdida de servicios y de oportunidades. Sin embargo, desde los años 70, y en una batalla sin armas, la villa ha decidido recuperar el tono vital, renacer, encontrar un objetivo humanístico.

La magnífica recuperación del conjunto monumental impulsada por vecinos e instituciones –que continúa en marcha– ha dado paso a una apuesta clara por favorecer los servicios a la población y la presencia humana. Se está rodeando de servicios, ofertas, hostelería, centro de congresos, tecnología audiovisual, centro de interpretación... Ha sorprendido a propios y a extraños, con una de las ofertas festivaleras más importantes del Reino, «Luna Lunera». ■



ARCHIVO TERRITORIO MUSEO. PREFIRINEO



JULIO E. FOSTER. ARCHIVO FRAMES